

Familia, sean bienvenidos al Sabbat semanal de Dios.

Empecemos yendo a **Mateo 13**, y leeremos del versículo **44 al 46- El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un campo. Cuando un hombre lo descubrió, lo volvió a esconder, y lleno de alegría vendió todo lo que tenía y compró ese campo. También se parece el reino de los cielos a un comerciante que andaba buscando perlas finas. Cuando encontró una de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró.** Mientras vamos por la vida, cada uno de nosotros invertimos nuestro tiempo y nuestro dinero en una casa, un negocio, o en educación y de ello esperamos una ganancia. Hacemos todo lo posible por asegurarnos que nuestra inversión crezca con el paso del tiempo. Lo cual significa que a veces tendremos que privarnos de algunos placeres en la vida para que crezca lo que tanto valoramos y después podamos disfrutar del fruto de nuestra labor.

Cuando yo estaba realizando mi adiestramiento en plomería a veces era muy difícil. Cuando uno empieza, le dan los trabajos menos deseados. Aquellos que tienen las labores más difíciles. A medida que uno crece en el entrenamiento y completa un par de años de instrucción, uno va recibiendo trabajos que son más gratificantes y más fáciles de hacer. Pero primero uno tiene que pasar por ese periodo de cuatro años. Teníamos que trabajar tiempo completo durante la semana e ir a la escuela dos veces a la semana después de un arduo día de trabajo. Muchas veces pensé que no valía la pena el esfuerzo, pero después de esos cuatro años recibí mi tarjeta oficial de plomero y todo había valido la pena. Pues sabía que ahora podía cuidar de mi familia. Todavía recuerdo el alivio que sentí el día que aprobé el examen y recibí mi tarjeta.

Cuando Dios nos llama al momento de nuestro bautismo, El empieza a invertir en nosotros con Su espíritu santo, y a medida que crecemos, él crece en nosotros. Sin embargo, tomará una vida entera para que Dios reciba la ganancia de lo que ha invertido en nosotros.

Ahora vayamos al libro de **Jeremías 18:4-6—Pero la vasija que estaba modelando se le deshizo en las manos; así que volvió a hacer otra vasija, hasta que le pareció que le había quedado bien.** Nosotros somos un montón de barro en las manos de Dios, hasta que se nos da Su espíritu santo y empieza a crecer y entonces Él puede comenzar a moldearnos.

**Versículo 5- En ese momento la palabra del Señor vino a mí, y me dijo, Pueblo de Israel, nosotros somos el Israel espiritual. ¿Acaso no puedo hacer con ustedes lo mismo que hace este alfarero con el barro?** Durante estos últimos siete años, Dios ha estado moldeando y dando forma a cada uno de nosotros, para poder caminar a través de este periodo de tiempo en el que ahora nos encontramos. Él nos ha preparado, tal y como nuestro nombre lo dice, "Preparando para el Reino de Dios."

Una vez más el **Versículo 6- Pueblo de Israel, ¿Acaso no puedo hacer con ustedes lo mismo que hace este alfarero con el barro?-afirma el Señor-Ustedes, pueblo de Israel, son en mis manos como el barro en las**

**manos del alfarero.** Sólo Dios puede hacer algo de la nada. Nosotros no somos nada hasta que Dios nos moldea en lo que Él quiere que seamos.

Entonces hermanos, ¿Qué es lo que estamos haciendo para asegurarnos de que Dios reciba la ganancia de lo que ha invertido en nosotros?

El título del sermón es *La ganancia de la Inversión.*

Vayamos ahora al libro de Génesis 25 y leeremos del versículo 29 al 34. **Génesis 25:29-34**— Esta es la historia de Esaú cuando vendió sus derechos de primogénito. **Versículo 29- Cuando Jacob estaba preparando un guiso, Esaú llegó agotado del campo y le dijo: Dame de comer de ese guiso rojizo, porque estoy muy cansado. Por eso a Esaú se le llamó Edom. Véndeme primero tus derechos de hijo mayor, le respondió Jacob. Me estoy muriendo de hambre, contestó Esaú. Así que ¿De qué me sirven los derechos de primogénito? Él no veía el valor de esto. Véndeme entonces los derechos bajo juramento, insistió Jacob. Esaú se lo juró, y fue así como le vendió a Jacob sus derechos de primogénito. Jacob por su parte, le dio a Esaú pan y guiso de lentejas. Luego de comer y de beber, Esaú se levantó y se fue. De esta manera menospreció sus derechos de hijo mayor.** Esaú no veía el valor de lo que iba a heredar. Nosotros hermanos, siempre debemos de ver el valor de aquello que Dios nos ha ofrecido a cada uno de nosotros. Pues verdaderamente es una perla de gran valor, y debemos darnos cuenta de que tan valiosa es. Esaú sabía que su abuelo Abraham era muy rico. Acuérdense que cuando fue a rescatar a Lot llegó con un ejército. Creo que en su familia nacieron alrededor de 300 personas, incluyendo su padre, Isaac. Él había vivido en la riqueza toda su vida y sabía a lo que estaba renunciando, pero realmente no se dio cuenta de lo que hizo hasta mucho tiempo después.

Nuestro Padre, Dios Todopoderoso, es dueño de todo y ha prometido dárnoslo todo. Debemos de ver el valor de esto y nunca darle la espalda. Es como cuando somos llamados a su Iglesia y Dios nos da Su espíritu santo, y empieza a crecer dentro de cada uno de nosotros. Tenemos que valorarlo todos los días. Cada día debemos mirar a Dios, ir frente a Él y arrepentirnos y nunca dejar de hacerlo. Así como el mercader que vio la perla de gran valor y vendió todo lo que tenía para adquirirla. Más adelante leeremos algunos versículos que pueden ser vistos de manera distinta. Sin embargo, nosotros nunca podemos mirar hacia atrás. Debemos ir hacia adelante sin importar que tan difícil sea, y enfocarnos realmente en el valor de nuestro llamado.

Ahora vayamos a Mateo 19, versículos 16 al 23. Sé que hemos leído esta escritura varias veces, pero puede aplicarse a lo que estamos viendo el día de hoy; asegurarnos de que Dios reciba la ganancia de su inversión en nosotros. Y es la historia del joven rico. **Mateo 19:16- Sucedió que un hombre se acercó a Jesús y le preguntó: Maestro, ¿Qué cosas buenas tengo que hacer para obtener la vida eterna? ¿Porqué me preguntas sobre lo que es bueno? respondió Jesús. Solamente hay uno que es bueno, y ese es Dios. Si quieres entrar en la vida eterna, obedece los mandamientos. ¿Cuáles? preguntó el hombre. Contestó Jesús: No mates, no cometas adulterio, no robes, no presentes falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y ama a tu prójimo como a ti mismo. Todos esos los he cumplido, dijo el joven. ¿Qué más me falta? Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme. Cuando el joven oyó esto, se fue triste porque tenía muchas riquezas.** No hay nada que podamos comparar en esta vida física

con lo que se nos está ofreciendo. Le debemos dedicar a Dios, nuestro Padre, nuestras vidas. No solamente durante este año de Dedicación, sino por el resto de nuestras vidas.

Muchas veces la gente ve la escritura del joven rico como algo físico. Para nosotros significa que debemos estar dispuestos a renunciar a todo, aún si eso significa renunciar a nuestra pareja o nuestro trabajo. Debemos hacer lo que sea necesario para seguir esta manera de vida, seguir a Dios, seguir a Jesús Cristo, debemos estar dispuestos a todo. Y este es el ejemplo que se está dando aquí. No importa que sea lo que tengamos en la vida, nada puede interponerse entre nosotros y esa perla de gran valor, esa inversión que Dios ha hecho en cada uno de nosotros. Debemos continuar hacia adelante viviendo esta manera de vida sin importar lo que cueste.

Para ver el contraste de lo que acabamos de leer, vayamos a Lucas 21, versículos 1 al 4. Esta es la historia de la viuda y sus dos moneditas de cobre, la cual tiene una actitud totalmente diferente; misma que debemos tener. Es cierto que esto es algo físico, pero debemos aplicar esta actitud espiritualmente en nuestras vidas. **Lucas 21:1-4— Jesús se detuvo a observar y vio a los ricos que echaban sus ofrendas en las alcancías del templo. También vio a una viuda pobre que echaba dos moneditas de cobre.** Y mi entendimiento es que dos moneditas de cobre valían una décima parte de un centavo, o algo así, muy poco. **Y dijo- En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos los demás.** Todo esto tiene que ver con la actitud de la viuda. Toda la gente estaba dando algo de su riqueza, mientras que ella dio todo lo que tenía. Espiritualmente, debemos dar todo lo que tenemos en humildad, tenemos que atesorar y valorar aquello que Dios nos ha dado a cada uno de nosotros.

Así que leamos la historia otra vez. **Jesús se detuvo a observar y vio a los ricos que echaban sus ofrendas en las alcancías del templo.** Todos daban algo de su abundancia. **También vio a una viuda pobre...** haber sido viuda en aquellos días debió haber sido muy difícil, **que echaba dos moneditas de cobre. Y dijo- En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos los demás. Todos ellos dieron sus ofrendas de lo que les sobraba; pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía para su sustento.** Saben, seguido me pregunto acerca de esta viuda quien dio todo lo que tenía. Nosotros no podemos dar de la misma manera en que Dios da. Creo que es en Malaquías 3 o 4 donde Dios dice "Pónganme a prueba." Refiriéndose al pago nuestro diezmo y de nuestras ofrendas " y vean si no os bendigo por ello." Por lo tanto, estoy seguro que esta viuda fue recompensada por su actitud. Tenemos que tener esta actitud a nivel espiritual. Realmente necesitamos hacerlo. Espiritualmente, tenemos que poner todo a disposición de Dios al vivir esta manera de vida; pues se lo debemos. Nada puede entrometerse entre nosotros y nuestra obediencia a Dios y nuestro temor de no hacerlo.

Ahora vayamos a Mateo 25 y leamos los versículos del 14 al 30. Esta es la parábola de las monedas de oro. **Mateo 25:14- El reino de los cielos será también como un hombre que, al emprender un viaje, llamó a sus siervos y les encargó sus bienes. A uno le dio cinco monedas de oro, a otro dos y a otro una a cada uno según su capacidad. Luego se fue de viaje.** Y sabemos que este es Jesús Cristo. Quien nos dio a todos-a cada uno de nosotros de acuerdo a nuestra capacidad...las monedas. Recordemos el ejemplo de que todos somos un cuerpo, una familia, pero no todos podemos ser la cabeza, y no todos podemos ser los pies. Pero Dios nos coloca en donde quiere que estemos dentro de Su familia y de Su Iglesia.

**Versículo 16- El que había recibido las cinco monedas fue en seguida y negoció con ellas y ganó otras cinco. Así mismo, el que recibió dos monedas ganó otras dos. Pero el que había recibido una fue y cavó un hoyo en**

**la tierra y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo volvió el señor de aquellos siervos y arregló cuenta con ellos.** Dios y Jesús Cristo van a ajustar cuentas con nosotros de acuerdo a como respondemos y de acuerdo a lo que hicimos con lo que nos fue otorgado. A cada uno de nosotros se nos han dado monedas. Puede ser que pensemos lo contrario, pero es así; y Dios nos ha colocado donde quiere que estemos dentro de Su Iglesia.

**Versículo 20- El que había recibido las cinco monedas llegó con las otras cinco y dijo: Señor, usted me encargó cinco monedas, mire he ganado otras cinco. Su Señor le respondió: Hiciste bien, siervo bueno y fiel. En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu Señor!** Esto es todo acerca de..."La felicidad del Señor!" Misma que es nuestra motivación y la cual trabajamos por alcanzar. Es el Reino de Dios, la Familia de Dios, Elohim.

**Versículo 22- Llegó también el que recibió dos monedas. Señor, dijo: usted me encargó dos monedas, mire he ganado otras dos. Su Señor le respondió: Hiciste bien, siervo bueno y fiel. En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más.** Le dijo lo mismo al siervo que tenía las cinco monedas y al siervo que tenía las dos monedas. Que por haber sido buenos y fieles los pondría a cargo de muchas cosas. Sin importar que uno tenía más monedas que el otro. **¡Ven a compartir la felicidad de tu Señor!**

**Versículo 24- Después llegó el que había recibido sólo una moneda. Señor-explicó: yo sabía que usted es un hombre duro, que cosecha donde no ha sembrado y recoge donde no ha esparcido. Así que tuve miedo, y fui y escondí su dinero en la tierra. Mire, aquí tiene lo que es suyo. Pero su Señor le contestó: ¡Siervo malo y perezoso! ¿Así que sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he esparcido? pues debías haber depositado mi dinero en el banco, para que a mi regreso lo hubiera recibido con intereses.** Dios está buscando que crezcamos para que pueda obtener una ganancia de lo que ha invertido en nosotros. Y a todos nos ha dado monedas. Una, o dos o cinco. Recuerden que el siervo que tenía las cinco monedas recibió la misma recompensa que el que tenía sólo dos. Lo cual quiere decir que tenemos que continuar hacia adelante con lo que se nos ha otorgado. Puede ser que a veces sintamos que sólo tenemos una moneda. Puede ser que este sea el caso. Pero lo que debemos entender de estos ejemplos es que tenemos que trabajar arduamente para hacerla crecer y convertirla en dos monedas. Como mi mamá bien decía, " Florece donde seas plantado."

El año pasado en la Fiesta, vi como un miembro de la familia de Dios tuvo un acto de generosidad hacia algunos de los hermanos que no estaban con nosotros en la Fiesta. Salió y compró tarjetas para los ausentes y se tomó el tiempo de pasarlas y cuidar que todos las firmaran. ¿No queríamos que esta persona estuviera en el Cuerpo de Cristo? Nosotros somos una familia y Dios nos ha dado un trabajo que hacer a cada uno. Tenemos que ocuparnos de hacer nuestro trabajo. Tenemos que hacer que el tiempo cuente, y no contar el tiempo. Todos queremos ver el regreso de Jesús Cristo y el final de este mundo malo actual. Mientras tanto, tenemos que crecer con los regalos que Dios nuestro Padre nos ha dado.

**Versículo 28- Quítenle la moneda y dénsela al que tiene las diez monedas. Porque a todo el que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia y al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese siervo inútil échenlo afuera, a la oscuridad, donde habrá llanto y rechinar de dientes.** Saben, esto tenemos que tomárnoslo a pecho. Estamos en la Iglesia de Dios y tenemos que continuar acercándonos a Dios, y recordar las lecciones que

aprendimos el año pasado a través del ayuno. Especialmente al entrar en este último periodo de tiempo. Nosotros no sabemos lo que nos espera más adelante, pero Dios lo sabe. Por eso, debemos permanecer cerca de Él y usar nuestras monedas para servir a los hermanos en la Iglesia de Dios. No tenemos ni idea de la influencia que tendremos en la gente en el futuro. Ellos nos buscarán para aferrarse a la esperanza. No puedo imaginarme el atravesar por todo lo que se viene sin saber el final. Dios nos ha preparado para esto. Para que podamos seguir hacia adelante y ayudar y servir a otros.

Vayamos a Mateo 20:1 y leeremos hasta el versículo 16. Esta es la parábola de los viñadores. Donde el dueño del viñedo salió a contratar obreros para que trabajaran en el mismo. Esto es lo que se nos ha pedido que hagamos. Al momento de nuestro llamado se nos ha pedido que trabajemos en La Iglesia de Dios en la función que Él nos haya colocado.

**Mateo 20:1-16— Así mismo el reino de los cielos se parece a un propietario que salió de madrugada a contratar obreros para su viñedo.** Saben, esto es lo que Dios y Jesús Cristo han hecho. Han llamado a algunos muy temprano para trabajar en Su viñedo, en Su Iglesia. Como al Sr. Armstrong, quien diligentemente trabajó en la Iglesia de Dios por cincuenta años. Realmente debemos atesorar lo que tenemos, el hecho de haber sido llamados. Cuando estaba leyendo el primer capítulo del nuevo libro del Sr. Weinland, me puse a pensar en cuanta gente leyó el libro de 2008 Testigo final, y como solo mil personas respondieron. Si tomamos mil y los dividimos entre siete billones, nos damos cuenta de que tan altas son las probabilidades de estar en esta Iglesia. Es muy difícil. Por lo tanto debemos atesorar esta oportunidad y hacer lo que esté de nuestra parte para asegurarnos que Dios reciba la ganancia de Su inversión.

Una vez más el versículo 1- **Así mismo el reino de los cielos se parece a un propietario que salió de madrugada a contratar obreros para su viñedo. Acordó en darles un denario por un día de trabajo y los envió a su viñedo. Salió cerca de la tercera hora del día y vio a otros que estaban desocupados en la plaza. Y les dijo: Vayan también ustedes a trabajar en mi viñedo y les pagaré lo que sea justo. Así que fueron.**

**Versículo 5- Salió de nuevo cerca de la sexta y novena hora e hizo lo mismo. Alrededor de la onceava hora, salió y encontró a otros más que estaban sin trabajo y les preguntó: ¿Porqué han estado aquí desocupados todo el día? Porque nadie nos ha contratado, contestaron. Él les dijo: Vayan también ustedes a trabajar en mi viñedo y les pagaré lo que sea justo.**

**Versículo 8- Al atardecer el dueño del viñedo le ordenó a su capataz: Llama a los obreros y págales su jornal, comenzando por los últimos contratados hasta llegar a los primeros. Se presentaron los obreros que habían sido contratados a la onceava hora y cada uno recibió un denario. Por eso cuando llegaron los que fueron contratados primero, esperaban que recibirían más. Pero cada uno de ellos recibió también un denario.**

**Versículo 11- Y al recibirlo comenzaron a murmurar contra el propietario. Estos quienes fueron los últimos en ser contratados trabajaron *sólo* un hora. Y usted los ha tratado como a nosotros que hemos soportado el peso del trabajo y el calor del día. Pero él le contestó a uno de ellos: Amigo, no estoy cometiendo ninguna injusticia contigo. ¿Acaso no aceptaste trabajar por un denario? Toma tu paga y vete. Quiero darle al último obrero contratado lo mismo que te di a ti.** Esto tenemos que aplicarlo a la Familia de Dios. Aquí el

denario representa la oportunidad de entrar en Elohim y de tener vida eterna y vivir en la Familia de Dios. Algunos de nosotros hemos estado en la Iglesia por mucho tiempo, puede que haya algunos quienes recibirán la misma recompensa habiendo estado en la Iglesia sólo la mitad del tiempo. Nosotros debemos sentirnos felices por aquellos quienes han recibido la misma recompensa que nosotros en tan poco tiempo, pues todos formamos parte de la misma familia. Debemos tomarnos esto muy a pecho durante este periodo de tiempo en el que nos encontramos. Debemos sentirnos felices por estar todos juntos en la Iglesia, trabajando juntos para obtener el mismo resultado y llegar a la meta: que es la Familia de Dios.

**Versículo 15- ¿Es que no tengo derecho a hacer lo que quiera con mi dinero? ¿O te da envidia de que yo sea generoso? Así que los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos. Porque muchos son llamados, pero pocos son los elegidos.** Algunos en la Iglesia de Dios han vivido esta manera de vida por mucho tiempo, otros por poco tiempo, pero todos recibiremos la misma recompensa. La cual es entrar en la Familia de Dios. No perdamos de vista de que tan preciosa es esta perla que tenemos en nuestras manos. Pues mucha gente en el pasado la ha perdido de vista. Se han cansado y no han estimado el valor de lo que se les ha ofrecido. No podemos hacer esto. Debemos continuar hacia adelante siendo fieles a Dios y esta manera de vida.

Ahora vayamos a **Romanos 12:1- Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.** Todo se lo debemos a Dios. Él no nos debe nada. Debemos entregarle a Dios nuestras vidas. Una vez más, cuales son las probabilidades de poder estar en la Iglesia, mil en siete billones. Definitivamente esta oportunidad que se nos ha dado a través de nuestro llamado es una perla de gran valor.

**Versículo 2- Nos e amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.** Debemos de salir de este mundo. Tenemos que ser buenos ejemplos para el mundo. Somos embajadores de Dios y de Jesús Cristo y debemos poner el ejemplo, en especial durante el siguiente periodo de tiempo en el que entraremos.

**Versículo 3- Por la gracia que se me ha dado, les digo a todos ustedes: Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener, sino más bien piense de sí mismo con moderación, según la medida de fe que Dios le haya dado.** Regresemos a la parábola de las monedas. Dios nos ha dado monedas a cada uno de nosotros, pero no debemos pensar que valemos más que otros. Todos somos parte del mismo cuerpo y debemos cuidar unos de otros. Somos una familia y debemos fortalecer nuestro lazo con Dios y con Jesús Cristo. Debemos tener su mente para que ellos puedan vivir en nosotros y nosotros en ellos. Pues tiempos aterradores se avecinan. Recordemos que el cambio que viene será terrible para la humanidad, pero Dios estará ahí con nosotros.

**Versículo 4- Pues así como cada uno de nosotros tiene un solo cuerpo con muchos miembros, y no todos estos miembros desempeñan la misma función, también nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, La Iglesia de Dios-PKG y cada miembro está unido a todos los demás. Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado. Usémoslos.** En la historia de las monedas de oro, Aquel obrero que sólo recibió una moneda cavó un hoyo y la enterró. No intentó incrementarla y convertirla en dos. De haberlo hecho, ¡hubiera recibido la misma recompensa que los otros dos! Los obreros que recibieron cinco y dos monedas fueron diligentes y acrecentaron su dinero, por lo tanto se les otorgó la misma recompensa.

**Versículo 6- Tenemos dones diferentes según la gracia que se nos ha dado. Si el don de alguien es el de profecía, que lo use en proporción con su fe.** El Sr. y la Sra. Weinland y su hija son profetas de Dios, y ese es el don que se les ha otorgado. No todos podemos ser la cabeza, y no todos podemos ser los pies, pero les diré algo, si nos rompemos un pie, el resto del cuerpo se entera de esto. Como ya he dicho, somos una familia. Nos mantenemos juntos, y permanecemos cerca en especial por lo que estamos a punto de pasar.

**Versículo 7- Si es el de prestar un servicio, que lo preste; si es el de enseñar, que enseñe, si es el de animar a otros, que los anime; si es el de socorrer a los necesitados, que dé con generosidad; si es el de dirigir, que dirija con esmero; si es el de mostrar compasión que lo haga con alegría. El amor debe ser sincero. Aborrezcan el mal; aférrense al bien. Ámense los unos a los otros con amor fraternal, respetándose y honrándose mutuamente. Nunca dejen de ser diligentes; antes bien sirvan al Señor con el fervor que da el espíritu. Alégrese en la esperanza y muestren paciencia en el sufrimiento.** El cambio viene y debemos ser pacientes. No sabemos exactamente lo que pasará, pero se nos ha repetido una y otra vez que Dios va a cuidar de nosotros. El sabe todo lo que estamos pasando. Podemos ver muchos ejemplos de lo que la gente ha experimentado en el pasado. Si vamos al libro de Hebreos en el capítulo 11 veremos las cosas por las que el pueblo de Dios ha pasado.

**Versículo 12- Alégrese en la esperanza y muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración.** Especialmente durante este periodo de tiempo no podemos bajar la guardia. Debemos mantenernos cerca de Dios así como lo hicimos durante el Año de Dedicación, a través de la oración y del ayuno.

**Versículo 13- Ayuden a los hermanos necesitados.** Refiriéndose a cada uno de los miembros de la Iglesia. **Practiquen la hospitalidad. Bendigan a quienes los persiguen; bendigan y no maldigan.**

**Versículo 15- Alégrese con los que están alegres; lloren con los que lloran.** Debemos tener compasión los unos por los otros... no puedo decirlo suficientes veces: somos una familia. Es como cuando uno crece en una familia física, donde todos ven por el bienestar de cada uno de sus miembros. Cuando uno vive en casa con una familia, cada uno tiene una función. Yo recuerdo, que cuando era niño, después de la cena (Yo tenía dos hermanas y un hermano) nos dividían en equipos de hermano y hermana para lavar los platos. Esa era nuestra función. No lo cuestionábamos, solo lo hacíamos. Entonces, especialmente en la Iglesia de Dios, debemos permanecer juntos, como familia.

Mi papá decía: "la sangre es más fuerte que el agua" no sé de dónde sacó esa frase. Pero yo les digo que "el espíritu es más fuerte que la sangre." Y esto debemos de recordarlo. Esta es la familia de Dios y viviremos juntos por la eternidad, así que debemos permanecer juntos.

**Versículo 16- Vivan en armonía los unos con los otros. No sean arrogantes, sino háganse solidarios con los humildes. No se crean los únicos que saben.** Recuerden que se nos ha dicho que no debemos especular, o leer entre líneas-Usemos el sitio web de la Iglesia. En poco tiempo tendremos tres libros, más el sitio web, más todos los sermones. Con los que tendremos más que suficiente para poder aprender.

**Versículo 17- No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos. Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos. No tomen venganza, hermanos míos, sino dejen el**

**castigo en las manos de Dios, porque está escrito: Mía es la venganza; yo pagaré, dice el SEÑOR.** Esto es exactamente lo que está ocurriendo en este último periodo de tiempo. Dios va a llamar la atención de la gente y todo será hecho a Su manera. No puedo siquiera imaginarme como será vivir en esa nueva era dónde tendremos un gobierno que literalmente será para la gente.

**Versículo 20- Antes bien, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed; dale de beber. Actuando así harás que se avergüence de su conducta. No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien.** Una vez más, esto se refiere al ser embajadores y a los buenos ejemplos que tendremos que demostrar durante el siguiente periodo de tiempo. Lo cual es todo para el propósito de Dios.

Regresemos a donde empezamos. **Mateo 13:45- También se parece el reino de los cielos a un comerciante que andaba buscando perlas finas. Cuando encontró una de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró.** Dios nos ve a cada uno de nosotros como una perla de gran valor, la cual compró con la vida de Su Hijo. Dios quiere la ganancia de Su inversión, y esa ganancia es el que nosotros entremos en Su Familia, Elohim.

Ahora vayamos a **1 Corintios 6:20- ¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del espíritu santo de Dios? El cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios. Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, glorifiquen a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.** Sabemos que Dios permitió que Su Hijo fuera terriblemente golpeado y clavado a un poste. Él sufrió todo esto por nosotros y la escritura dice que hasta sudó sangre ya que sabía todo lo que tendría que ocurrirle. Él estuvo dispuesto a sufrir todo esto para que nosotros pudiéramos estar en la familia de Dios; para que Dios pueda tener la ganancia de Su inversión. Ya que sin el sacrificio de Jesús Cristo esto no sería posible. Dios dice que todo ha sido creado para nosotros. Él ha estado planeando una familia por mucho tiempo. Y en poco tiempo, recibirá la ganancia de Su inversión. La primera parte de esto serán los 144,000, continuando con el milenio y el periodo de cien años. La razón por la que está garantizada, que Dios recibirá la ganancia de Su inversión; es porque hemos sido comprados con la vida de Su Hijo. Por lo tanto, debemos tomar esto muy seriamente y atesorar el valor de lo que se nos ha otorgado.

**1 Corintios 7:23- Ustedes fueron comprados por un precio; no se vuelvan esclavos de nadie. Hermanos, cada uno permanezca ante Dios en la condición en que estaba cuando Dios lo llamó.** En el libro de Juan 6:44 dice, "Nadie puede venir hacia Cristo a menos que Dios lo llame." Cuando uno es llamado por Dios es muy emocionante. Cuando miembros nuevos vienen a la Iglesia se puede ver la energía y la emoción de su llamado. Estaba yo hablando con unos individuos quienes van a tener su primer Sabbat con nosotros la próxima semana. Y estaban llenos de energía con todo, leyendo los libros, escuchando todos los sermones del archivo, leyendo las 57 verdades. Nosotros debemos mantener ese fuego ardiendo, esa energía en nosotros. No como aquellos quienes pasamos por la Apostasía y nos quedamos dormidos, nos enfriamos, no permanecemos cerca de Dios. No podemos dejar que esto nos suceda, ¡*especialmente* ahora! Recordemos que Dios es nuestra fuerza.

Volvamos a leer esta parte. **Ustedes fueron comprados por un precio; no se vuelvan esclavos de nadie. Hermanos, cada uno permanezca ante Dios en la condición en que estaba cuando Dios lo llamó.**



Ahora vayamos al libro de Los Hechos capítulo 20. Leeremos unas escrituras breves para recordar y mantener en nuestra cabeza que Dios nos compró por un gran precio, con la vida de Su Hijo. Y Él requiere la ganancia de esa inversión.

**Hechos 20:28.** Aquí Pablo está hablando con los ancianos de Éfeso, pero se refiere también a nosotros. **Versículo 28- Tengan cuidado de sí mismos y de todo el rebaño,** refiriéndose a la Iglesia de Dios-PKG, a todos nosotros, **sobre el cual el espíritu santo los ha puesto como funcionarios para pastorear la Iglesia de Dios, que el adquirió con su propia sangre.** Aunque todavía falta tiempo para la Pascua es importante mantener la mentalidad que tenemos ese día, todos los días de nuestras vidas. Debemos darnos cuenta de lo que se ofreció por nosotros. Si nos remontamos al principio del plan de Dios en Levítico 23, nos daremos cuenta de que todo empieza con la Pascua. Sin el sacrificio de Jesús Cristo y el hecho de que con su sangre cubrió nuestros pecados, no podríamos entrar en el Reino de Dios. Yo sé que todos sabemos esto, pero es algo que debemos recordar a diario. Debemos recordar a Dios nuestro Padre, a Jesús Cristo nuestro hermano mayor y el hecho de que somos una familia. Todo esto se trata acerca de la Familia, por eso es importante que no lo olvidemos.

Ahora vayamos a Efesios 1:3 y leeremos hasta el versículo 14. **Efesios 1:3- Alabado sea Dios, Padre de nuestro señor Jesús Cristo, que nos ha bendecido en las regiones celestiales con toda bendición espiritual en Cristo. Dios nos escogió en Él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de Él. En amor nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesús Cristo según el buen propósito de su voluntad.** Yo uso la frase "desde el principio del tiempo," pero con Dios no hay principio. Todo lo que vemos a nuestro alrededor ha sido creado para nosotros. Dios lo ha preparado todo para nosotros, y ahora nos encontramos cerca del momento cuando este mundo será gobernado por el gobierno de Dios.

**Versículo 6- para alabanza de su gloriosa gracia, que nos concedió en su Amado. En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia que Dios no dio en abundancia con toda sabiduría y entendimiento. Él nos hizo conocer el misterio de Su voluntad.** Sabemos lo que se viene. Dios ha preparado nuestras mentes para que nos sintamos alentados cuando las cosas empiecen a ponerse difíciles, pues entonces sabremos que estamos más cerca del regreso de Jesús Cristo a esta tierra y de vivir bajo su mando.

**Versículo 9- Él nos hizo conocer el misterio de su voluntad conforme al buen propósito que de antemano estableció en Cristo, para llevarlo a cabo cuando se cumpliera el tiempo: reunir en él todas las cosas, tanto las del cielo como las de la tierra.**

**Versículo 11- En el también fuimos hechos herederos, pues fuimos predestinados según el plan de aquel que hace todas las cosas conforme al designio de Su voluntad, a fin de que nosotros que ya hemos puesto nuestra esperanza en Cristo seamos para alabanza de Su gloria. En él también ustedes confiaron, cuando oyeron el mensaje de la verdad.** Esto se refiere una vez más a la perla de gran valor.

Empezando en el versículo 13, **En él también ustedes confiaron, cuando oyeron el mensaje de la verdad, el evangelio que les trajo la salvación y lo creyeron, fueron marcados con el sello que es el espíritu santo prometido. Este garantiza nuestra herencia hasta que llegue la redención final del pueblo adquirido por Dios, para alabanza de su gloria.** Una vez más esto hace referencia a la ganancia de la inversión. Él nos compró,

y pagó por nosotros un precio. Como ya he dicho, para Él somos como perlas por las que lo ha dado todo. Y nosotros debemos valorarlo.

Bien, ahora me gustaría leer algo acerca del sermón de Ron que dio durante el Último Gran Día durante la Fiesta este año. Este es Ron hablando, " Espero que todos ustedes se hayan acercado más los unos a los otros y se hayan acercado más a Dios en este Año de Dedicación". Especialmente aquí en esta Fiesta. Pero como estaba diciendo, espero que nos hayamos acercado más a Dios en este "Año de Dedicación". Y yo creo, yo sé que todos los que han sido diligentes en el ayuno y en la oración se han acercado a Dios y a Jesús Cristo, y debido a esto se han fortalecido mucho más y están más alerta espiritualmente. Y espero también que todos ustedes ahora puedan comprender el poder del ayuno y la importancia de ayunar con más frecuencia. Y también espero que vayan a utilizar esa herramienta mucho más, mientras seguimos adelante, avanzando en este séptimo periodo de tiempo, el cual yo creo es el último periodo de 1260 días antes del regreso de Cristo."

Tenemos que tomar estas palabras de aliento. Durante este año, hemos aprendido que el ayunar una vez al mes nos ha acercado más a Dios y nos ha fortalecido como Iglesia, ya que estamos preparándonos para el Reino de Dios, preparándonos para el periodo de tiempo en el que nos encontramos. Dios no nos va a mandar a la batalla a menos que estemos listos para ella. Podemos ver los siete años pasados como si fueran nuestro campo de entrenamiento. Él nos ha preparado para lo que está delante de nosotros. Y debemos tomar lo que hemos aprendido durante este año y aplicarlo mientras seguimos hacia adelante. Continuemos usando el poder del ayuno para permanecer cerca de Dios durante este tiempo final

Muy bien. Ahora me gustaría leer algo del libro 2008-Testigo Final de Dios, y se encuentra en la página 233, al final de la página y empieza con la palabra "Todo" en negritas. "**Todo** lo que Dios ha creado tiene el propósito supremo que Él está desarrollando concerniente a la creación de Su Familia."

"La mismísima vida que existía en Jesús Cristo desde el principio, es la vida que nosotros podemos empezar a tener en nosotros (viviendo en nosotros por medio del espíritu) una vez que seamos engendrados de Dios. Entonces una nueva vida empieza a desarrollarse a medida que nuestras mentes sean transformadas del egoísmo físico a los modos de Dios. Ahora podemos compartir en esa misma vida que vivía **en** Cristo, después de que se nos perdonen nuestros pecados y Dios empiece a vivir **en** nosotros después de ser engendrados."

"Este siempre ha sido el plan de Dios desde el principio, que la humanidad pudiera ser engendrada de Su espíritu una vez que nuestros pecados fueran expiados por medio de la sangre de Jesús Cristo. De este punto en adelante, nosotros tenemos que crecer y ser amoldados y formados a la imagen y semejanza de nuestro hermano mayor Jesús Cristo, para poder nacer dentro de la Familia de Dios, así como él nació."

Veamos un versículo que leemos con frecuencia, pues hay una razón por la que debemos recordarlo. **1 Juan 4:4- Ustedes, hijitos, son de Dios y los han vencido, porque Él que está en ustedes es más poderoso que el que está en el mundo.** A medida que avanzamos hacia adelante tendremos que recordar estas palabras. Pues Dios está en nosotros aún en los momentos difíciles, y el mundo es mucho menos que esto Dios es más grande que lo que hay en este mundo. Y debemos recordarlo.

Vayamos a Isaías capítulo 41 y leeremos los versículos del 10 al 13. **Isaías 41:10-13**—**Así que no temas porque yo *estoy* contigo; no te angusties porque yo *soy* tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con mi diestra victoriosa. Todos los que se enardecen contra ti sin duda serán avergonzados y humillados; los que se te oponen serán como nada, como si no existieran. Aunque busques a tus enemigos, no los encontrarás. Los que te hacen la guerra serán como nada, como si no existieran. Porque yo soy el SEÑOR, tu Dios, que sostiene tu mano derecha; yo soy quien te dice: No temas, yo te ayudaré.** Hermanos, recordemos una vez más que Dios no nos debe nada, pero nosotros le debemos todo a Él. Asegurémonos de que Él reciba la merecida ganancia de Su inversión en nosotros para poder ser parte de Su Familia, Elohim. Dios ha invertido en nosotros para poder tener una ganancia, Su Familia.